

LA PRODUCTIVIDAD EN LA INVESTIGACIÓN ACADÉMICA

Una frustración evidente en la Contaduría Pública lo constituye la escasa producción, especialmente bibliográfica, en la investigación, sea ésta de fomento o propiamente dicha, sobre todo cuando se relaciona con las horas invertidas en éste proceso y con las publicaciones y eventos establecidos para la socialización de sus resultados.

Estas circunstancias han obligado a algunos entes promotores a reforzar las exigencias de producción para que reflejen de manera concreta los esfuerzos de investigación; tal actitud ha sorprendido especialmente a quienes por décadas han participado como investigadores y cuyos resultados en productos no se habían sometido un análisis de coherencia con el tiempo y los recursos invertidos, que hoy resulta inevitable por la velocidad de los acontecimientos y la creciente escasez de recursos.

Entre las diferentes formas de socialización de la producción investigativa, la hablada y escrita son las más comunes, sin embargo poco se dan tanto la una como otra y por lo general fracasan todas las formas de estímulo o presión para lograr los aportes que reflejen las conclusiones del trabajo desarrollado. Algo de esto se relaciona con los temores para escribir y compartir conocimientos con otros, lo cual no siempre se origina en falta de habilidades. Es más una cierta indolencia que impide dedicar algunas horas para dejar un testimonio de experiencias y conocimientos que son invaluable para la academia y para la profesión.

Es bastante conocida la dificultad para lograr una publicación académica regular, un diagnóstico apuntará con certeza a la falta de aportes o como se llama en el argot a falta de "colaboradores", lo cual es muy triste pues se malogran rápidamente esfuerzos editoriales ya que no se consigue llenar el espacio disponible. Esta situación obliga a los directores y líderes de las publicaciones a redoblar y persistir en el esfuerzo por convencer a quienes tienen el conocimiento para que dejen a un lado ese manifiesto desinterés y se vinculen con entusiasmo en la permanencia de la publicación.

Este esfuerzo tiene en nuestra facultad objetivo definido en docentes y estudiantes y evidentemente se están logrando pequeños éxitos, cuando logramos juntar docentes investigadores con estudiantes “auxiliares de investigación”, que hacen parte del programa denominado “semilleros” y quienes en trabajo conjunto diseñan un proyecto de investigación que presentan al Centro de Fomento de la Investigación de la facultad –CICEX– y que una vez allí aprobado se materializa en un producto fruto del ensamble de los dos estamentos, que recibe el estímulo de su socialización con la publicación en uno de los medios de la facultad.

En esta edición dedicamos gran parte de su contenido a un producto que hemos considerado muy importante tanto por la temática como por el significado del aporte en el proceso de fomento, motivación y estímulo por escribir, que se está intentando concretar dentro de nuestros procesos pedagógicos. Igual cosa ocurrirá seguramente en la siguiente edición, la cual también destinará un amplio espacio a presentar productos logrados con la misma fórmula.

La temática del balanced scorecard, que se incluye en éste número, se está atendiendo académicamente en programas de diplomado y cursos de educación continuada en instituciones de educación formal y no formal pero aún no es abordada en el pregrado con la intensidad que requiere tan importante herramienta en la orientación y el control de la gestión gerencial.

En la facultad le damos trascendencia al tema como un típico desarrollo de información no financiera al cual se debe vincular al profesional de la contaduría pública; y que como ya se dijo, ha sido origen de un proyecto de investigación cuyo primer producto se titula “El proceso de Balanced Scorecard: Más allá de la gestión financiera”, del cual presentamos una parte en este número, con la convicción de que estimulará a los colegas a aproximarse a temáticas distintas de las tradicionales y como evidencia de que es posible y no tan difícil lograr que la investigación alcance resultados siempre y cuando se estructure con objetivos definidos, sistemáticamente programados y con seguimiento permanente para garantizar el logro productos tangibles y medibles.